



EL RINCÓN DEL GENÉRICO

La aceptación del genérico



Ángel L. Rguez. de la Cuerda
Director General Aeseg (Asociación Española de Medicamentos Genéricos)

Caben ya pocas dudas de la gran aceptación que han tenido los medicamentos genéricos entre la población española. Las cifras hablan por sí solas: según el Estudio de Conocimiento, Uso y Evaluación de los Medicamentos Genéricos en España realizado por la empresa líder en investigación de mercados Metroscopia, un 92,8 por ciento de los ciudadanos conocen o han oído hablar alguna vez de los Equivalentes Farmacéuticos Genéricos (EFG) y un 84 por ciento cree que la penetración del genérico es una muestra del grado de

desarrollo y calidad de nuestra industria farmacéutica. El rol del genérico a nivel mundial es indiscutible y nos tenemos que seguir acercando a las cifras de nuestros países vecinos de la Unión Europea. El ciudadano ha aceptado muy bien el medicamento genérico en España y desde la patronal AESEG nuestra misión durante los próximos meses es la de continuar educando e informando a los distintos actores y agentes del sector para alcanzar el nivel de prescripción de medicamentos genéricos que corresponde a nuestro país como sociedad

avanzada. A lo largo de los últimos 12 años, los medicamentos genéricos han proporcionado un ahorro de más de 12.000 millones de euros a las arcas del Estado, velando por la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud (SNS) y actuando como elemento regulador de los precios en el mercado farmacéutico como potenciador de la industria nacional (7 de cada 10 medicamentos genéricos consumidos en España se fabrican en nuestro país) y como generador de empleo en plena época de recesión económica. Por su parte, la

Administración central ha mostrado públicamente su compromiso de superar el 40 por ciento en la prescripción de medicamentos genéricos en España, de tal modo que nos podamos equiparar al resto de los países del entorno europeo, cuya media supera el 50 por ciento de media en unidades. Al sector le queda todavía un gran recorrido y no tiene que haber en principio reestructuraciones de plantillas o fusiones, sino una mirada optimista hacia un futuro próximo que por fin nos iguale con Europa.

